Tarifa Castilla María Josefa, *El Colegio de la Compañía de Jesús de Tudela*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2025, 272p. ISBN: 978-84-235-3719-8. 20€ 🕮

Presentación. Introducción. Capítulo I. La Compañía de Jesús en Navarra y las artes: una aproximación al tema. Capítulo II. Historia edilicia del Colegio de San Andrés de Tudela. Capítulo III. El patrimonio artístico y su dispersión tras el extrañamiento de los jesuitas en 1767. Capítulo IV. El exorno artístico de la iglesia. Capítulo V. *Apéndice documental y bibliografía*.

Hasta ahora todo el que quisiese acercarse a la realidad de la Compañía de Jesús en Navarra con anterioridad a su expulsión en 1767, podía hacerlo a través de varias publicaciones de naturaleza muy dispar. Mientras que unas se centran en el proceso fundacional de los colegios de Pamplona y de Tudela o en algunos elementos de su historia, otras tratan de manera más o menos exhaustiva algunos aspectos artísticos de estos centros educativos, en especial todo lo relativo a la iconografía de san Francisco Javier. Sin embargo, esta aparente abundancia de publicaciones, fundamentadas en su gran mayoría en documentación local o en otras referencias bibliográficas, no ha podido esconder la ausencia de estudios específicos sobre la arquitectura jesuítica en Navarra.

Este vacío no ha pasado por alto a la profesora María Josefa Tarifa Castilla, quien, desde hace algunos años se ha dedicado en diferentes publicaciones, coloquios y congresos a la cuestión del arte y arquitectura jesuítica en Navarra. En consecuencia, apoyándose en los conocimientos ya adquiridos, Tarifa ha extraído una gran cantidad de datos de las numerosas fuentes documentales conservadas en el Archivo Histórico Nacional, en el Archivo de España de la Compañía de Jesús en Alcalá de Henares, en el Archivo Histórico del Santuario de Loyola, en el Archivum Romanum Societatis Iesu de Roma, en los archivos diocesanos de Tudela y Tarazona y en el Archivo General de Navarra. Muchas de las fuentes manejadas y citadas en esta obra son inéditas, como la *Historia domus* o crónica del colegio tudelano, que se transcribe en el apéndice documental. Toda esta labor investigadora ha dado como resultado una monografía articulada en cuatro capítulos en los que va desgranando la historia de los jesuitas en Tudela desde su primera llegada a la ciudad en 1578 hasta su expulsión en 1767, pasando por la fundación del colegio de San Andrés en 1600.

En el primer capítulo la autora realiza un cuidadoso estado de la cuestión acerca de la Compañía de Jesús y las artes, en el que hace gala de un notable dominio de las publicaciones existentes sobre el tema, llegando a concluir que el conocimiento de la arquitectura jesuítica en Navarra es «limitado e insuficiente» y que la información con la que se cuenta es «susceptible de una revisión, tanto en el marco cronológico, como en el de los contenidos ofrecidos al respecto» (p. 25). Justificada de este modo la pertinencia de la monografía, el segundo capítulo se centra en la historia edilicia del colegio de Tudela, desde su fundación en 1600 hasta el siglo XIX. Se expone con gran detalle el proceso fundacional del colegio, sus diferentes emplazamientos y la procelosa historia constructiva del complejo colegial en el siglo XVII con las reformas ejecutadas en el Setecientos.

Universidad de Navarra
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE HISTORIA, HISTORIA DEL ARTE Y GEOGRAFÍA

Especialmente interesantes son los planos inéditos de Francisco Gurrea Casado (1649), Juan Dutreu (1650) y José Marzal y Gil (1770) que permiten conocer la configuración original del edificio. Contra lo que pueda parecer, lejos de resultar una fría enumeración de nombres y fechas, la autora expone los datos en su contexto y los interpreta a la luz de otra documentación. Son constantes las citas a disposiciones de las constituciones y congregaciones generales del Instituto ignaciano, así como del Concilio de Trento. Tampoco faltan a lo largo del texto las digresiones destinadas a puntualizar o aclarar al lector algunos aspectos de los que se trata. Asimismo, testamentos, protocolos notariales y procesos judiciales sirven para mostrar el protagonismo de las élites locales en la fundación del colegio y en la dotación de la iglesia y sus capillas. Algunos párrafos, como los dedicados a las congregaciones y asociaciones fundadas por los jesuitas en Tudela, rebasan con creces el ámbito de la arquitectura para entrar de lleno en el de la historia social o de las mentalidades, pues muestran los medios con los que la Compañía difundió su carisma y se incardinó en la sociedad tudelana. Este primer capítulo expone igualmente las transformaciones sufridas en el colegio y su iglesia desde su expropiación en 1767 hasta el siglo XIX y que incluyeron una auténtica *damnatio memoriae* con la destrucción de los emblemas de la Compañía y su sustitución en la fachada principal por las armas reales, cuyo diseño inédito se publica en la monografía. El capítulo concluye con un estudio arquitectónico de la reconvertida iglesia de San Jorge el Real en el que la autora pone en evidencia la influencia de modelos jesuíticos y romanos en este templo tudelano.

El tercer capítulo de este estudio recoge la historia del patrimonio artístico del colegio marcada indefectiblemente tras la expulsión de los jesuitas en 1767 por la dispersión. Para conocer este patrimonio —perdido en su mayoría—, la profesora Tarifa se sirve de documentación inédita, principalmente del inventario de bienes muebles realizado pocos días después de la expulsión, así como de la almoneda pública y del reparto de alhajas y ornamentos entre la colegiata y las parroquias de Tudela. A pesar de la parquedad de los documentos, la autora lleva a cabo una auténtica labor detectivesca, logrando identificar algunos de los bienes recogidos en los inventarios con aquellos que fueron vendidos o trasladados a otros templos.

El cuarto capítulo comienza con la aseveración de que «el estudio de la arquitectura de las iglesias jesuíticas debe ir unido al del ornato y programas decorativos aplicados en ellas» (pág. 190). Por consiguiente, el último apartado de la monografía corresponde al análisis del exorno artístico de la otrora iglesia jesuítica de Tudela. La lectura de este capítulo resulta muy sugestiva si se realiza a la luz de los capítulos anteriores, especialmente del tercero, pues si en los antecedentes se trataba del exorno de la iglesia en el pasado, este capítulo se centra en el estado de la iglesia en la actualidad, tratando de identificar los cambios introducidos con el tiempo, inclusive los llevados a cabo desde la redacción del *Catálogo monumental de Navarra* en la década de los setenta del pasado siglo. En un completo examen, que incluye el retablo y la capilla mayor, los dos colaterales del transepto, las capillas laterales y la sacristía, la autora realiza interesantes aportaciones. Por ejemplo, se identifica por primera vez a uno de los dos santos jesuitas del ático del retablo mayor con san Juan Francisco de Regis. Del mismo logro, la autora descubre que el retablo colateral del lado del evangelio, presidido hoy por la Virgen de la Misericordia, estuvo dedicado a san Ignacio de Loyola, de acuerdo con la práctica jesuítica

Universidad de Navarra
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE HISTORIA, HISTORIA DEL ARTE Y GEOGRAFÍA

inaugurada en las iglesias romanas del *Gesù* y San Ignacio. Además, la profesora Tarifa llega a identificar al antiguo titular de este retablo con una escultura del santo guipuzcoano que, procedente de este templo, fue donada por la archidiócesis de Pamplona y Tudela a la parroquia de San Ignacio de Logroño en 1984.

En suma, nos encontramos ante una monografía bien documentada, con un discurso ágil, sencillo y bien trabado, producto de una ardua labor de investigación y reflexión. El texto se ve notablemente enriquecido por un excelente aparato gráfico en el que se muestran algunas obras de las que apenas había fotografías publicadas. A pesar de tratarse de una publicación relativa a la arquitectura y las artes del colegio jesuítico de Tudela, su contenido y las conclusiones que se pueden extraer de su lectura superan en muchos casos estos ámbitos. Por todo ello, esta monografía resulta de interés no solo para los historiadores del arte, sino también para todos aquellos interesados en la historia de la Compañía de Jesús y en el papel que jugaron las órdenes religiosas en la sociedad del Antiguo Régimen.

María Josefa Tarifa Castilla es Profesora Titular de Historia del Arte en la Universidad de Zaragoza. Es autora de obras como *El convento de Nuestra Señora de la Victoria de Cascante* (2014), *El monasterio cisterciense de Tulebras* (2012) o *La arquitectura religiosa del siglo XVI* en la merindad de Tudela (2005).

Alejandro Aranda Ruiz
Universidad de Navarra
https://orcid.org/0000-0003-4283-6730

Universidad de Navarra
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE HISTORIA, HISTORIA DEL ARTE Y GEOGRAFÍA